

# EL LEGADO ALMOHADE EN PORTUGAL. ARQUITECTURA Y PATRIMONIO

## THE ALMOHAD LEGACY IN PORTUGAL. ARCHITECTURE AND HERITAGE

### Resumen

El califato almohade fue uno de los más fructíferos de la Edad Media en términos de producción arquitectónica, razón por la que hemos conservado un gran número de vestigios. En este artículo se abordará el legado arquitectónico almohade en Portugal (*Garb al-Andalus*). El objetivo perseguido es dar a conocer este patrimonio, así como su proceso de creación y su conservación a través de ejemplos singulares como la mezquita de Mértola, el sistema defensivo de Silves y el castillo de Valongo.

### Palabras Clave

Arquitectura, Califato almohade, Patrimonio andalusí, Portugal.

### Dolores Villalba Sola

Universidad Nova de Lisboa  
Instituto de Estudos Medievais  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Lisboa, Portugal

Investigadora posdoctoral en el Instituto de Estudos Medievais de la Universidad Nova de Lisboa. Doctora en Historia del arte por la Universidad de Granada (2013). Entre sus publicaciones destacan: *La senda de los almohades. Arquitectura y Patrimonio*. Universidad de Granada, 2015 y "Spaces of thought creation in the Almohad Granada". In *Spaces of Knowledge. Four dimensions of Medieval Thought*. Cambridge Scholars Publishing, 2014, págs. 115-127.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 04-II-2016  
Fecha de revisión: 21-VI-2016  
Fecha de aceptación: 30-XI-2016  
Fecha de publicación: 31-XII-2016

### Abstract

The Almohad Caliphate was one of the most productive period of the medieval architecture. This paper will approach to the Almohad architectural legacy in Portugal. The main aim of this study is to present this heritage, its creation process and its current condition, through some singular examples as the remains of the mosque of Mértola, the defensive system of Silves and the castle of Valongo.

### Key Words

Almohad Caliphate, Andalusí Heritage, Architecture, Portugal.

## EL LEGADO ALMOHADE EN PORTUGAL. ARQUITECTURA Y PATRIMONIO

### 1. INTRODUCCIÓN

A inicios del siglo XII, con el nacimiento de *Muhammad Ibn Tūmart* (c. 1108-1128) el ideólogo, líder espiritual y político del movimiento religioso almohade, se emprendió la andadura del Califato. La rápida ascensión de este personaje fue debida a su proclamación por sus adeptos como *al-Mahdī*. Figura mesiánica que le permitió expandir la estricta doctrina que había creado en torno a la unidad de Dios, de ahí el nombre de sus seguidores: *al-Muwahhidūn* (los unitarios). Este movimiento, contrario al emirato almorávide desde sus inicios, se difundió por todo el norte de África gracias a la fuerza militar de las tribus beréberes *Mašmūdas*.

La organización política y militar del nuevo estado se realizó en menos de dos años, gracias a la labor del principal discípulo de *Muhammad Ibn Tūmart*: *ʿAbd al-Muʿmin* (1030-1163). Éste fue el sucesor de *al-Mahdī* y el creador del Califato, así como el artífice de la expansión territorial que volvió a unificar las dos orillas del Estrecho de Gibraltar. La conquista de *al-Andalus* se inició en 1147, tras la toma de Marrakech, cuando todo el norte de África estaba pacificado. De

este modo, se construyó un gran imperio que en su momento de máximo apogeo se extendía desde la frontera con Mauritania por el Sur, a la desembocadura del río Ebro por el Norte y a Trípoli por el Este.

El sistema administrativo y de control del territorio fue articulado a través de la ciudad como elemento principal para el control de tan vasto territorio. Reflejo de este sistema es el proceso de acondicionamiento y ampliación que sufrieron las ciudades que componían el Califato, el

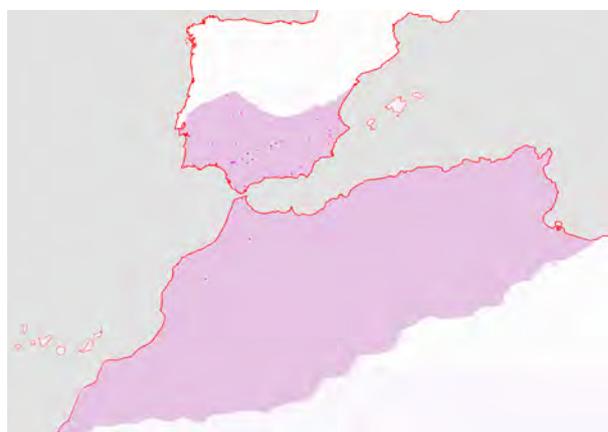


Fig. 1. Mapa del califato almohade.

cual vino unido a la concepción de un corpus artístico y arquitectónico propio.

En este artículo nos ocuparemos de la herencia arquitectónica almohade en Portugal. El patrimonio inmueble unitario portugués es para muchos un gran desconocido, dado que su estudio ha sido reducido<sup>1</sup> hasta el momento. Una situación que contrasta con la importancia histórica de este territorio, que formaba parte de *Garb al-Andalus*<sup>2</sup> durante el periodo que nos ocupa.

De esta forma, el análisis que abordamos a continuación persigue dar a conocer parte de ese rico patrimonio, así como visualizar su proceso de creación y su situación actual.

## 2. EL TERRITORIO ANDALUSÍ DE PORTUGAL BAJO EL CALIFATO ALMOHADE

Desde la llegada de los almohades a los actuales territorios de Portugal, entre 1146-1147<sup>3</sup>, éstos se vieron acosados por el recién creado reino cristiano de Portugal<sup>4</sup> con el rey d. Afonso Henriques al frente. Dicho monarca jugó un papel primordial en el desarrollo de Portugal y en la lucha contra los musulmanes, junto a uno de los personajes más conocidos de este periodo, Geraldo Sem Pavor. De hecho, el hostigamiento al que sometieron al territorio andalusí, propició el viaje de *Ibn Qāsī* a *al-Magrib* en busca del auxilio que los almohades pudieran brindarle.

El ejército almohade, con *Abū Ishāq Barrāz* al frente, cruzó el Estrecho de Gibraltar conquistando Tarifa y Algeciras, para dirigirse posteriormente hacia el Algarve, donde conquistaron Mértola y Silves<sup>5</sup>. Ambas ciudades fueron puestas bajo el mando de *Ibn Qāsī*, mientras que las tropas almohades se dirigieron a Beja y Badajoz, que se sometieron pacíficamente. Sin embargo, la sublevación de los andalusíes en el año 1147-1148<sup>6</sup> provocó que hasta el año 1151<sup>7</sup> los almohades no retomaran definitivamente el

territorio andalusí. Una rebelión que aprovechó *Ibn Qāsī* para declararse abiertamente contrario a los unitarios al pactar con el rey d. Afonso Henriques.

Las contiendas entre almohades y cristianos portugueses comenzaron pronto, concretamente, en el año 1158 ya se produjo la primera victoria de d. Afonso Henriques en Sintra y Palmela. Al año siguiente, 1159, se llevó a cabo la toma de Évora<sup>8</sup>, aunque ésta fue reconquistada por los almohades. En el año 1160 d. Afonso Henriques atacó Alcacer do Sal<sup>9</sup> y a finales de 1162<sup>10</sup>, éstos retomaron de nuevo Beja y Évora, las cuales fueron arrasadas y abandonadas. De igual forma, en el año 1165 Geraldo Sem Pavor efectuó una serie de conquistas, entre las que estaba Évora<sup>11</sup>. Tras ello, en el año 1166, se hizo con Serpa y el castillo de Juromenha<sup>12</sup>, asimismo algunos historiadores hablan también de la toma de Moura y Alconchel, y en el año 1167 de Beja<sup>13</sup>. En este año se produjo también la reconquista de Tavira por los almohades<sup>14</sup>, lo que indica que posteriormente a su anterior reconquista almohade en 1158, la ciudad fue conquistada nuevamente por los cristianos. Así, podemos observar cómo de manera continua el conflicto entre portugueses y almohades fue aumentando, y como estas tierras se convirtieron en un espacio de cruzada para los cristianos y de *ÿihād* para los musulmanes, de ahí la importancia que le confirieron los almohades.

A finales de 1170, el castillo de Juromenha es reconquistado por los almohades, quedando sólo en manos cristianas la ciudad de Évora, puesto que Serpa también había sido reconquistada. Así se observa un periodo de supremacía almohade frente al reino portugués que fue aprovechado para refortificar Mértola y del Algarve en general, orden dada en 1171<sup>15</sup>. Sin embargo, la tranquilidad no duró demasiado, ya que el 23 de agosto de 1172<sup>16</sup> Geraldo Sem Pavor vuelve a conquistar Beja, entregándosela al rey d. Afonso Henriques, que la arrasó e incendió

tras cuatro meses y ocho días debido a la imposibilidad de defenderla. Este acontecimiento, marca el verdadero comienzo de un periodo de paz y prosperidad para el califato almohade en *al-Andalus*. Así en el año 1173 se firmó la paz con Castilla, y el rey de Portugal ante la idea de que todo el aparato militar almohade se centrara en el bando portugués, puesto que el Levante ya había sido sometido, decidió pactar también la paz con los almohades. Una tregua que fue firmada ese mismo año de 1173, con una validez de cinco años, hasta 1178, periodo que el califa *Abū Ya'qūb Yūsuf* aprovechó para ordenar la reconstrucción y repoblación de la ciudad de Beja y su región<sup>17</sup>.

La ruptura de esta tregua se produjo en el año 1178 con la captura de los gobernadores de Beja y Serpa en Alcácer do Sal, lo cual permitió a los cristianos tomar nuevamente Beja<sup>18</sup>. Así se inició un periodo de luchas continuas tanto por tierra como por mar. Una situación que llevó a *Abū Ya'qūb Yūsuf* a emprender una gran campaña por *al-Andalus* en febrero de 1184, dirigiéndose hacia la ciudad de Santarém<sup>19</sup>, ante la que se encontraba el 28 de junio de 1184, apoderándose de su arrabal al día siguiente. Sin embargo, la imposibilidad de tomarla rápidamente le hizo levantar el cerco a la ciudad, lo que provocó el pánico entre el ejército. Una circunstancia que los cristianos aprovecharon para llegar hasta él y herirle de muerte<sup>20</sup>, produciéndose su final en el camino de Évora a Sevilla, el 28 de julio de 1184<sup>21</sup>.

De esta manera, comenzó el gobierno del último gran califa almohade, *Abū Yūsuf Ya'qūb (al-Mansūr)*, que inició sus luchas contra los portugueses en 1189, cuando *Garb al-Andalus* se convirtió en un verdadero espacio de cruzada internacional. Esto es debido a que el rey de Portugal d. Sancho I conquistó la ciudad de Silves<sup>22</sup> con la ayuda de los cruzados de la denominada tercera cruzada. Así a las puertas de la ciudad de

Silves se unieron portugueses, franceses, ingleses y holandeses con el objeto de liberarla del yugo almohade, sitiándola hasta su rendición el 17 de junio de 1189. Mientras tanto, *Abū Yūsuf Ya'qūb (al-Mansūr)* ya había iniciado sus preparativos para la campaña que llevó a cabo entre el 1190-1191. En ese año el ejército almohade con el Califa al frente, protagonizó una *razia* por las tierras de Santarém, hasta llegar a Torres-Novas la cual asediaron y tomaron en 10 días<sup>23</sup>, tras lo cual la arrasaron hasta los cimientos. Con posterioridad se dirigieron a la ciudad de Tomar, según comenta el propio Califa en su carta oficial de la campaña<sup>24</sup>, en la que indica que ésta necesitaba de un largo asedio para conquistarla, dado que estaba defendida por cruzados europeos, por lo que pasados 6 días el Califa decidió retirarse, ya que no disponía de las provisiones para una campaña tan larga. Sin embargo, dentro de esta campaña recuperaron el castillo de Paderne, que había sido conquistado por los cruzados un año antes, en 1189, y que es uno de los grandes hitos de la presencia almohade en Portugal.

En abril de 1191 los almohades volvieron a *Garb al-Andalus*, reconquistando Alcácer do Sal en junio, tras lo cual los cristianos de Palmela, Coima y Almada abandonaron sus castillos, como comenta la *Crónica de Sancho I*<sup>25</sup>. Una vez estas poblaciones estaban sometidas, el Califa se dirigió hacia Silves, arrasando a su paso los tres castillos ya mencionados, con la idea de que no sirvieran de refugio a las tropas cristianas de Silves en su huida. El 27 de junio de 1191<sup>26</sup> el ejército musulmán había alcanzado su destino y su objetivo el 20 de julio de ese mismo año. La importancia de esta campaña y reconquista de Silves fue tal que el rey de Portugal firmó una tregua de cinco años con los almohades. Tras este periodo de paz se inició la definitiva conquista del Alentejo y Algarve portugués que se prolongó en el tiempo hasta el reinado del rey d. Sancho II.

### 3. EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ALMOHADE EN PORTUGAL

El relevante papel de los territorios de *Garb al-Andalus* dentro de los acontecimientos históricos que marcaron el califato almohade resulta más que evidente, ya que por su posición se mantuvieron al frente de la frontera. Esta ubicación estratégica determinó su papel histórico, en continua lucha contra los reinos cristianos, y su producción arquitectónica. Esta es la razón por la que la mayor parte de los vestigios pertenecientes al patrimonio arquitectónico almohade en Portugal están relacionados con la arquitectura militar. Un hecho, que no deja de ser curioso, ya que al inicio del Califato los almohades propugnaban que no necesitaban murallas, puesto que su fe era su defensa. Sin embargo, el continuo estado de *yihād* en el que vivían contra los reinos cristianos peninsulares les llevó a desarrollar enormemente la poliorcética y, por tanto, ponerse a cabeza de la arquitectura militar en la Edad Media.

No obstante, el territorio portugués ofrece la posibilidad de tener una visión bastante completa de la arquitectura desarrollada por los unitarios, ya que también se conservan restos de arquitectura civil y religiosa. De este modo, el patrimonio arquitectónico almohade permite visualizar por completo los sistemas constructivos y las características de la arquitectura de este periodo, así como su implantación en el terreno.

La distribución de los restos pertenecientes a este periodo en Portugal se extiende desde el Alto Alentejo hasta el Algarve, dibujando la transformación de la frontera andalusí con los reinos cristianos a lo largo de los siglos. Asimismo, debido a esta evolución histórica los vestigios de mayor monumentalidad se ubican en la zona del Algarve y bajo Alentejo, dado que su dominación almohade fue más prolongada en el tiempo. Entre estos restos destacan

por su importancia histórica y arqueológica los vestigios<sup>27</sup> de Milreu, Santarém, Elvas, Vila Viçosa, Juromenha, Évora, Valongo, Alcácer do Sal, Moura, Noudar, Beja, Serpa, Mértola, Aljezur, Lagos, Silves, Alvor, Albufeira, Paderne, Salir, Loulé, Faro, Tavira. Sin embargo, dentro de este artículo únicamente abordaremos tres casos que sobresalen por su monumentalidad y singularidad, y que nos permiten crear una visión “abrangente”<sup>28</sup> del patrimonio almohade en Portugal: Mértola, Silves y Valongo.

El caso de Mértola resulta de vital importancia para el conocimiento de la arquitectura civil y religiosa, ya que en ella permanecen los restos de su antigua mezquita y uno de los barrios de la ciudad, concretamente, el barrio que se insertaba en el interior de la alcazaba.

Situada en el bajo Alentejo, Mértola se levanta sobre una elevación en la confluencia de los ríos Guadiana y Oeiras<sup>29</sup>. Su privilegiada posición junto con el hecho de que el río Guadiana es navegable hasta ella, hacen de Mértola una ciudad con un papel determinante en las comunicaciones y comercio de *Garb al-Andalus*. De esta forma, resulta imprescindible para conocer la implantación de los unitarios en este territorio, ya que de ella partía la ruta de unión con Niebla y Sevilla, la capital del Califato en al-Andalus.

Con respecto al barrio almohade de la alcazaba, debemos indicar que se ubica bajo el actual castillo cristiano, antigua alcazaba, al norte del recinto amurallado de la ciudad. Se trata de un barrio residencial en el que han hallado diez casas por el momento, aunque el espacio que ocupa es de 4.000 m<sup>2</sup>, por lo que debía contar con unas cuatro decenas<sup>30</sup> de viviendas. El barrio se levanta sobre los restos del antiguo foro romano y en él se ha podido constatar restos de viviendas desde el siglo XI hasta el siglo XII, no obstante existe un importante periodo de expolio anterior a la construcción del nuevo barrio residencial a principios del siglo XIII. El

barrio sigue un trazado ortogonal y presenta un sistema de saneamiento con canalizaciones y fosas a las que se suelen abrir las letrinas de las viviendas, para su evacuación directa. Un sistema de saneamiento avanzado en comparación con el mundo cristiano. Las casas encontradas oscilan entre los 45 y los 88 m<sup>2</sup> de los cuales el 20% está dedicado al patio<sup>31</sup>, elemento principal de la vivienda musulmana. Por consiguiente, estas casas son de un tamaño inferior a las halladas en Saltes y Cieza de la misma época, pero se componen de los mismo elementos<sup>32</sup>. La vivienda se articula a partir de un patio central alrededor del cual se disponen atrio, sala-alcoba, cocina y letrina. Además solía aparecer un espacio adyacente a la cocina para el almacenaje de alimentos y en algunas viviendas también quedan restos de lo que podríamos designar

como cuadra o establo, así como ciertos espacios dedicados a los oficios de la familia.

La fábrica de las viviendas es de tapia con una base de mampostería que se eleva hasta los 0.70 m desde el suelo, a partir de la cual el muro es levantado en tapia. La única excepción son las puertas, cuyas jambas se realizan en ladrillo o sillares de piedra. Los muros se encontraban recubiertos por una capa de revoco que los preservaba de la humedad y las inclemencias del tiempo. La vivienda quedaba abierta al exterior por medio del patio, mientras que el resto quedaba cubierto por un tejado de tejas de las que conservamos restos.

En cuanto a los vestigios de la mezquita, se localizan en el interior de la “igreja Matriz de Nossa



*Fig. 2. Exterior de la igreja de Matriz de Nossa Senhora da Assunção, Mértola. Abril 2015.*

Senhora da Assunção". Esta mezquita se asentaba sobre los restos de otra mezquita anterior, transformada en la segunda mitad del siglo XII por los almohades. La mezquita fue consagrada como iglesia tras la conquista cristiana reutilizándose su estructura, lo que permite observar cómo era el edificio original gracias a la obra de Duarte Darmas. De hecho, si se analiza la representación de Duarte Darmas y varias imágenes de la iglesia desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, se observa cómo se han realizado pocas transformaciones en el edificio.

La mezquita se componía de una planta rectangular tendente al cuadrado, cuyas dimensiones exteriores eran aprox. de 18 x 16 m y de 15.92 x 15.85 m al interior<sup>33</sup>. De sus tres partes, es decir, patio, sala de oraciones y alminar, sólo han

permanecido restos de la segunda. La sala de oraciones compuesta por cinco naves separadas por medio de arcos apoyados en veinte columnas y con cubiertas independientes a dos aguas, presentaba la nave central más ancha que las laterales, al igual que la nave que corre paralela al muro de la *qibla*, creándose la característica planta en "T" de las mezquitas este periodo. Las medidas de las naves eran de 4.07 m la central y 3.36 y 3.37 m las del lado noreste, mientras que las del flanco suroeste<sup>34</sup> medían 3.01 y 3.04 m. Al exterior la mezquita presentaba una serie de contrafuertes que todavía conserva la iglesia y que los investigadores han comparado con la mezquita de *Tinmal*.

Los restos más sobresalientes de la mezquita aparecieron a mediados del siglo XX, dentro



Fig. 3. Vista de los restos del Mihrāb de la antigua mezquita almohade de Mértola y detalle de su decoración. Abril 2015.

de los trabajos de restauración de la iglesia. En este momento se descubrieron las cuatro puertas originales de la mezquita y su *mihrāb*. Éste último es una pieza única en Portugal y uno de los pocos que se conservan de *al-Andalus*. Dicho *mihrāb* tiene una planta octogonal y está levemente descentrado del eje central de la sala, ya que junto a él se desarrollaba un espacio para guardar el *minbar*, algo que también se observa en otras mezquitas contemporáneas a ésta, como la *Kutubiyya* de Marrakech<sup>35</sup>.

El *mihrāb* está orientado hacia el sureste, siguiendo los cánones de orientación establecidos en *al-Andalus*<sup>36</sup> desde los omeyas. En cuanto a su estructura está construido en mampostería y ladrillo, y, decorado por medio de una gruesa capa de estuco, en este caso una mezcla de cal y yeso<sup>37</sup>. Esta capa llega a los 0.05 m de espesor en las zonas más resaltadas como en los arcos polilobulados. La ornamentación del *mihrāb* sigue los cánones establecidos por el *mihrāb* de la mezquita de la *Kutubiyya*, y que posteriormente se desarrolló también en la reforma que éstos realizaron en la mezquita aljama de Almería, con un friso de arcos de hoja que se repite en todas ellas. Unos arcos que también vemos utilizados en la arquitectura civil, como por ejemplo en arcos y pórticos de las viviendas de *Siyāsa*. El *mihrāb* se encuentra compuesto por tres espacios bien diferenciados que se separan a través de dos bandas: una lisa y la otra con decoración. La primera de estas tres zonas es un zócalo liso de 2 m de alto, desprovisto en la actualidad de decoración, lo cual no quiere decir que en su origen no estuviese pintado con algún tipo de motivo geométrico. Sobre este zócalo se levanta una banda lisa que separa el zócalo de la siguiente franja decorativa. Un espacio de aproximadamente 1 m de altura que presenta el grueso de la decoración del *mihrāb*. Esta zona está compuesta por una arcada de arcos polilobulados ciegos que se elevan sobre columnillas, realizadas también en estuco, a partir de las cuales se elevan los arcos cuyo perfil se forma

a partir de palmas simples, conformando, por lo tanto, los famosos arcos de hojas almohades. Por último, el friso de arcos ciegos queda resaltado del fondo del *mihrāb* unos 28 mm y rematado por una cinta anudada, sobre la que encontramos una banda flanqueada a su vez en su parte superior e inferior por dos cintas que se anudan también varias veces a lo largo de su perímetro y que separan la zona de la arcada de la cúpula que cubre el *mihrāb*. Una cúpula de cuarto de esfera que tiene aproximadamente 1.20 m de largo por 0.75 m de profundidad, siendo la altura total del *mihrāb* de 4.26 m desde el pavimento actual de la iglesia<sup>38</sup>.

En lo referente a ejemplos de arquitectura militar destaca sobre el resto el recinto amurallado y la alcazaba de Silves. Esta ciudad es una de las más importantes del territorio andalusí, sobre todo, por su actividad comercial, que tiene reflejo en la creación de un sistema defensivo que no tiene paralelo dentro de *al-Andalus*. Por otro lado, Silves es uno de los espacios donde mejor se han conservado los restos de la arquitectura militar almohade, dado que ha permanecido gran parte del recinto que defendía esta *madīna* y de su alcazaba.

Estos recintos presentaban una planta irregular que se adaptaba a las curvas de nivel de la colina junto al río Arade sobre la que se asienta la ciudad. En la zona más elevada se levanta la alcazaba y bajo ella la ciudad rodeada por un segundo recinto que se componía al igual que la alcazaba por lienzos de muralla, torres de flanqueo cuadrangulares e innumerables torres albarranas. En lo referente a su fábrica, ésta es mixta, aunque la mayor parte de los recintos fueron realizados en una piedra propia de la zona de Silves, herencia, sin duda, de las obras que los omeyas realizaron en la ciudad. No obstante, además de esta piedra de color rojizo, denominada piedra de Silves, encontramos algunos tramos en tapia, aunque todo el conjunto quedaría homogeneizado por una capa de



Fig. 4. Alcazaba de Silves. Agosto 2011.

enlucido sobre cuyos restos todavía se pueden observar vestigios de su decoración con falso despiece.

Desde el punto de vista de la poliorcética, el sistema defensivo de Silves es uno de los más avanzados de la época, ya que contaba con el uso de puertas con más de un codo, torres albarranas, barbacana, foso, e incluso, una corcha que fue descrita por uno de los cruzados germanos<sup>39</sup> que luchó en la conquista de esta ciudad. La complejidad del sistema defensivo de la ciudad, junto con la utilización de los elementos de poliorcética más novedosos del momento nos indican que Silves era una de las ciudades más importantes del Califato. Un hecho que corrobora la existencia en el interior de su alcazaba de un ámbito palatino con restos de baños y viviendas con pórticos de *sebka*, otro de los elementos vanguardistas del momento.

En cuanto a su cronología, las obras almohades se crearon en diversas fases entre los gobiernos del segundo y del tercer califa de esta dinastía, a juzgar por los acontecimientos históricos. Dichas fases se ven representadas en los restos que hemos conservado de decoración con falso despiece<sup>40</sup>. Por un lado, encontramos vestigios de esta ornamentación en algunos lienzos del recinto amurallado de la ciudad, creados con cintas o bandas de grosor medio-grande. Y por otro lado, los restos pertenecientes a la alca-

zaba, que se levantan en las torres albarranas, y, que están conformados por cintas de un grosor pequeño, lo que nos indica que existe una diferencia cronológica entre la resolución de ambos programas decorativos. El primero de ellos, es decir, el correspondiente a los restos del recinto defensivo de la ciudad, estaría ligado a las obras promocionadas por *Abū Ya'qūb Yūsuf*, como también pudimos constatar en el caso de Badajoz<sup>41</sup>. Mientras que los restos de la alcazaba estarían relacionados con las reformas llevadas a cabo por el califa *Abū Yūsuf Ya'qūb (al-Mansūr)* tras la reconquista de la ciudad por los almohades en 1191.

Finalmente antes de concluir, debemos hacer mención al singular caso del Castelo de Valongo, también conocido como Castelo Real de Montoito, en el término municipal de la freguesia de Nossa Senhora de Machede. Este pequeño castillo de planta cuadrangular con cuatro torres cuadrangulares en los ángulos de la fortificación, presenta en su torre noroeste los restos de una antigua *qubba* de época almohade. Se trata de una *qubba* de planta cuadrangular de 13.13 m de lado y una altura interna de 5.5 m y 6.71 m externa<sup>42</sup>. A la *qubba*, de la que no ha permanecido su cubierta original, se accede a través de una puerta en recodo, en cuyo interior aparece una cartela con una inscripción en árabe esgrafiada en el propio muro. Esta cartela presenta en su parte superior dos de las fórmulas más



Fig. 5. Torre albarrana de la alcazaba de Silves y detalle de su decoración de Falso Despiece de Sillares. Agosto 2011.

usadas por los almohades. La *baslama*: en el nombre de Dios el clemente y misericordioso/ *bismi-l-Allāh ar-Raḥām ar-Raḥim*, que comenzó a ser utilizada junto con el *ta'awwud*<sup>43</sup> y la *tasliya*<sup>44</sup> para preceder a las grandes inscripciones monumentales almohades. Y en segundo lugar, la base del *tawhīd*, es decir, la declaración de la "unidad de Allāh": "*Bismi-l-Allāh, [...]Allāh l-Wāhid Wahdah*"<sup>45</sup>.

Dichas inscripciones están realizadas en caligrafía cursiva y presentan errores<sup>46</sup> en la vocalización de algunas palabras, sin duda debido al ámbito rural en el que fue creado. Con respecto a la inscripción de la parte inferior, se trata de una invocación a la protección divina, un ele-

mento muy recurrente dentro de la epigrafía de este periodo y que heredaron posteriormente nazaríes y marínies. En este caso la frase escogida es: "*Allāhumma 'aid ... 'addu hu/ Dios mío, favorece... a tu siervo...*"<sup>47</sup>.

De este modo, se observa que estamos ante unas inscripciones de un gran valor histórico, ya que son muy pocas las cartelas que conservamos en construcciones de este periodo, y aún más en un contexto rural. Y en segundo lugar, nos brindan la oportunidad de observar cómo a pesar de encontrarse en un ámbito rural responden a los cánones de la doctrina almohade, lo que resalta el grado de difusión de su ideología.

## REFLEXIONES FINALES

El breve análisis efectuado en este artículo, así como los casos de estudio escogidos nos han permitido crear un panorama sintético del patrimonio almohade en Portugal. Hemos podido demostrar el relevante papel histórico de este territorio dentro del califato, al frente de la frontera con los reinos cristianos. Una ubicación geográfica que marcó la producción arquitectónica desarrollada por los almohades, sobre todo, centrada en la defensa de este territorio. Sin embargo, este mismo hecho, posibilitó que las construcciones de *Garb al-Andalus* se encontraran a la cabeza de la poliorcética medieval. Asimismo, hemos observado que el patrimonio portugués resulta imprescindible para conocer la implantación de los almohades en el territorio y de sus rutas de comunicación con el resto del Califato.

Por otro lado, los ejemplos portugueses son imprescindibles a la hora de estudiar el urbanismo ortogonal creado por esta dinastía, los sistemas de saneamiento y la tipología de vivienda que construyeron, ya que conservamos muy

pocos ejemplos de la calidad que presentan éstos. Una situación que también se acusa en el caso de la arquitectura religiosa, que cuenta en Portugal con un ejemplo excepcional, que permite observar como los modelos constructivos de las grandes mezquitas se expandieron por todo el territorio del Califato. Asimismo, la producción arquitectónica almohade de *Garb al-Andalus* es vital para el conocimiento de la decoración de “falso despiece de sillares” de las fortificaciones de este periodo, así como para la construcción de una cronología basada en la evolución de esta ornamentación.

Finalmente, también hemos podido observar brevemente el estado de conservación de este patrimonio, que a pesar de estar declarado y protegido legalmente en la mayor parte de los casos, adolece de un avanzado estado de deterioro. No obstante, existen ejemplos bien conservados como es el caso del Castelo de Paderne o de los restos almohades de Mértola. Sin embargo, todavía estamos a tiempo de salvaguardar y difundir este excepcional patrimonio de una relevancia artística e histórica innegable.

## NOTAS

<sup>1</sup>El patrimonio almohade ha sido tradicionalmente analizado a través de sus ejemplos monumentales, prestando una menor atención a aquellos vestigios con una menor monumentalidad. En el caso portugués los estudios se han centrado tradicionalmente en Silves, olvidando otros ejemplos de gran relevancia histórica y cruciales para comprender esta producción arquitectónica como es el caso de Mértola, Paderne, Alcácer do Sal o Valongo.

<sup>2</sup>Conocemos como *Garb al-Andalus* (el occidente de *al-Andalus*) durante este periodo, al territorio que conforma actualmente el Algarve, el Alentejo y parte de la Beira Alta y Baixa en Portugal, así como la Comunidad autónoma de Extremadura y la provincia de Huelva dentro de la Comunidad autónoma de Andalucía en España.

<sup>3</sup>IBN ABĪ ZAR'. *Rawḍ al-Qirtās*. Valencia: Imprenta J. Nácher, 1964, págs. 376-377; IBN 'IDĀRĪ. *al-Bayân al-Mugrib, nuevos fragmentos almorávides y almohades*. Valencia: Gráficas Bautista, 1963, págs. 299-301 y HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política del Imperio Almohade*. Granada: Universidad de Granada, colección Archivum, 2001, pág. 146.

<sup>4</sup>El reino de Portugal alcanzó la categoría de reino en el año 1139, con el ascenso a rey de d. Afonso Henriques.

<sup>5</sup>DOMINGUES, José Garcia. *História Luso-árabe. Episódios e figuras meridionais*. Lisboa: Promodo, 1945, págs. 197-200; DOMINGUES, José Garcia. “Presencia árabe no Algarve”. En: *Islão e arabismo na Península Ibérica. Actas do XI congresso de união europeia de arabistas e islamólogos*. Évora: Universidad de Évora, 1986, pág. 127; HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 146.

- <sup>6</sup>ANÓNIMO. *Al-Hulal al-Mawsiyya. Crónica almorávide, almohade y benimerín*. Tetuán: Editora Marroquí, 1951, pág. 176.
- <sup>7</sup>HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 160.
- <sup>8</sup>DOMINGUES, José Garcia. *História Luso-árabe...* Op. cit., pág. 222.
- <sup>9</sup>HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 268.
- <sup>10</sup>IBN ŞĀĤĪB AL-SALĀT. *Al-Mann Bi-l-imâma*. Valencia: Colecciones de textos medievales, 24 (1969), págs.137-138; DOMINGUES, José Garcia. *História Luso-árabe...* Op. cit., pág. 222; HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 206.
- <sup>11</sup>IBN ŞĀĤĪB AL-SALĀT. *Al-Mann...* Op. cit., págs. 137-138; HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 232; HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Los almohades en Portugal*. Lisboa: Academia portuguesa de Historia.1954, pág. 12.
- <sup>12</sup>IBN ŞĀĤĪB AL-SALĀT. *Al-Mann...* Op. cit., págs. 137-138.
- <sup>13</sup>HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 233.
- <sup>14</sup>Ibidem, pág. 235.
- <sup>15</sup>DOMINGUES, José Garcia. *História Luso-árabe...* Op. cit., pág. 226.
- <sup>16</sup>IBN 'IDĀRĪ. *Al-Bayan al-Mugrib fi ijtisar ajbar muluk al-Andalus wa al-Magrib=La exposición sorprendente en el resumen de las noticias de los reyes de Andalus y del Magrib. Los Almohades*. Colección de Crónicas Árabes de la Reconquista, Vol. 3. Tetuán: Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe. 1951-1955, pág. 160.
- <sup>17</sup>Ibidem, pág. 19.
- <sup>18</sup>Ibid., pág. 19.
- <sup>19</sup>IBN ABĪ ZAR'. *Rawḍ...* Op. cit., pág. 422; IBN 'IDĀRĪ. *Al-Bayan al-Mugrib...* Op. cit., págs.70-75; LOPES, Fernão. *Crónicas dos sete primeiros reis de Portugal*. Lisboa: Academia portuguesa histórica, 1952-1953, págs. 99-133; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Primera crónica general: estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*. Madrid: Bailly-Bailliére, 1906, pág. 676.
- <sup>20</sup>HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Los almohades en...* Op. cit., págs. 32-33.
- <sup>21</sup>IBN ABĪ ZAR'. *Rawḍ...* Op. cit., pág. 422.
- <sup>22</sup>LOPES, Fernão. *Crónicas dos sete...* Op. cit., págs. 152-161; IBN 'IDĀRĪ. *Al-Bayan al-Mugrib...* Op. cit., pág. 85.
- <sup>23</sup>HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Historia política...* Op. cit., pág. 348.
- <sup>24</sup>LEVI-PROVENÇAL, Évariste: "Trente-sept lettres officielles almohades. Analyse et commentaire historique". *Un recueil de lettres officielles almohades. Étude diplomatique, analyse et commentaire historique*. París: Librairie Larose, 1942, págs. 64-66.
- <sup>25</sup>PINA, Rui de. *Chronica do muito alto, e muito esclarecido principe D. Sancho I, segundo rey de Portugal*. Lisboa: Officina Ferreyriana, 1727, pág. 35.
- <sup>26</sup>IBN 'IDĀRĪ. *Al-Bayan al-Mugrib...* Op. cit., págs. 172-173.
- <sup>27</sup>Existen también restos de obras almohades en otras poblaciones portuguesas como: Alvor, Évoramonte, Montemor-o-Novo, Cabo Espichel, Beliche, Miomães, Murfacém, Santa Luzia de Alvito, São Sixto de Cuba, São Sebastião, São João Baptista y São Bento de Monsaraz, São Pedro en Vila Nova da Baronia, São Brás de Serpa, São Vicente en Ferreira do Alentejo y Terena.
- <sup>28</sup>Este término portugués resulta en este caso muy oportuno para designar la intención que perseguimos con este artículo, crear una visión global, pero a la vez envolvente del patrimonio almohade en Portugal.
- <sup>29</sup>AL-ĤIMYARĪ. *Kitab ar-Rawḍ al-Mi'ṭār*. Colección de Textos Medievales, 10. Valencia: Gráficas Bautista, 1963, pág. 383.

<sup>30</sup>MACÍAS, Santiago y TORRES, Claudio. “El barrio almohade de la alcazaba de Mértola: el espacio de cocina”. En: NAVARRO PALAZÓN, Julio. *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII-XIII*. Madrid: Lunweg, 1995, pág. 165.

<sup>31</sup>*Ibidem.*, pág. 69.

<sup>32</sup>VILLALBA SOLA, Dolores. *La senda de los almohades: arquitectura y patrimonio*. Granada: Universidad de Granada y Casa Árabe de Madrid, 2015, págs. 565-570.

<sup>33</sup>TORRES, Claudio et al. *Mértola mezquita/igreja matriz. Campo arqueológico de Mértola*. Mértola: Campo de Mértola, 2002, pág. 20.

<sup>34</sup>*Ibidem.*, pág. 21.

<sup>35</sup>EWERT, Christian. “La mezquita de Mértola”. *Cuadernos de la Alhambra* (Granada), 9 (1973), pág. 20.

<sup>36</sup>Así se encuentran también orientadas otras mezquitas almohades como las mezquitas de Cuatrohabitan, del alcázar de Jerez de la Frontera y la aljama de Sevilla.

<sup>37</sup>TORRES, Claudio et al. *Mértola mezquita...* Op. cit., pág. 28.

<sup>38</sup>*Ibidem.*, págs. 27-28.

<sup>39</sup>LOPES, João Baptista da Silva. *Relação da derrota naval, façanhas e sucessos dos cruzados que partirão do escalda para a Terra Santa no ano de 1189 (Escrita em Latim por hum dos mesmos cruzados. Traduzida e anotada pele autor)*. Lisboa: Typographia da Academia Real das Sciencias de Lisboa, 1844, pág. 108.

<sup>40</sup>VILLALBA SOLA, Dolores. *La senda de los almohades...* Op. cit., págs. 61-63 y VILLALBA SOLA, Dolores. “Falso despiece en la arquitectura almohade en Portugal. Aportes desde la materialidad y las fuentes”. *MIRADAS. Elektronische Zeitschrift Für Iberische und Ibero-Amerikanische Kunstgeschichte. University of Heidelberg*. En prensa.

<sup>41</sup>La alcazaba de Badajoz presenta cuatro fases de construcción en época almohade, por lo tanto, es uno de los ejemplos más complejos de este periodo, pero también uno de los mejores espacios para estudiar el proceso constructivo de las fortificaciones almohades y de su decoración de paramentos porque se observa la evolución sufrida por esta ornamentación a lo largo de un siglo. VILLALBA SOLA, Dolores. *La senda de los almohades...* Op. cit., págs. 395-424.

<sup>42</sup>REI, António. “O castelo de Valongo. Estudos Métrico-Constructivo e Histórico-Espacial”. *A cidade de Évora*, II Série, 4 (2000), pág. 202.

<sup>43</sup>Invocación a Dios y renuncia al demonio: “Me refugio en Dios de Satanás el maldito” (*A’udu bil- Allāh min as-Šatān ar-Raḥim*).

<sup>44</sup>Fórmula laudatoria al profeta *Muḥammad*: “Dios bendiga a Mahoma y a su parentela” (*Šala Allāh Muḥammad wa lahu*).

<sup>45</sup>“En el nombre de Dios [...] Dios es el único en su singularidad”.

<sup>46</sup>Las inscripciones se encuentran actualmente incompletas debido a su estado de degradación. Así observamos en la cartela superior el inicio de las fórmulas indicadas « *بِسْمِ اَللّٰهِ وَحْدِهِ ... الله وحد وحده* », aunque con errores gramaticales ya que la versión correcta sería « *بِسْمِ اَللّٰهِ الْوَاحِدِ وَحْدِهِ* ».

<sup>47</sup>En la cartela inferior aparece « *اَللّٰهُمَّ اَعِدْهُ ...* », en vez de « *اَللّٰهُمَّ اَعِدْهُ ...* » que sería lo correcto sin los mencionados errores.